

# LIVING EUCHARIST INITIATIVE INICIATIVA: VIVIR LA EUCARISTÍA

“Common Threads” “Rasgos en Común”  
Ayuda para Homilías e Intercesiones

**Domingo, Noviembre 2, 2008 Fiesta de Todos los Fieles Difuntos**

**Primera Lectura** 2 Macabeos 12:38-45 “Es Santo y piadoso el rezar por los difuntos.

**Segunda Lectura** Romanos 5:5-11 “Y la esperanza no falla.”

## • Vivir la Eucaristía “Common Threads”(“Rasgos en Común”) – Homilía

**Las palabras del Papa Benedicto XVI en su encíclica « SPE SALVI » *facti sumus* » “En esperanza fuimos salvados”** aclara y profundiza el significado de la tradición católica de orar por los difuntos. En esta encíclica el también llama nuestra atención a la celebración Eucarística en la cual oramos por los difuntos. El Papa, en el #45 y # 46 de “Spe Salvi” se enfoca en la complejidad de aquellos que han muerto y que deben afrontar la realidad de su egoísmo y de sus pecados, aunque a la hora de la muerte ellos estaban abiertos a la verdad, al amor y a Dios. El Papa Benedicto dice que ellos deben de afrontar lo que dice Pablo en I Corintios 3:12-15 el “fuego purificador” Con esto en mente estas son algunas de las cosas que remarca en “Spe Salvi.”

”Algunos teólogos recientes piensan que el fuego que arde, y que a la vez salva, es Cristo mismo, el Juez y Salvador. El encuentro con Él es el acto decisivo del Juicio. Ante su mirada, toda falsedad se deshace. Es el encuentro con Él lo que, quemándonos, nos transforma y nos libera para llegar a ser verdaderamente nosotros mismos. En ese momento, todo lo que se ha construido durante la vida puede manifestarse como paja seca, vacua fanfarronería, y derrumbarse. Pero en el dolor de este encuentro, en el cual lo impuro y malsano de nuestro ser se nos presenta con toda claridad, está la salvación. Su mirada, el toque de su corazón, nos cura a través de una transformación, ciertamente dolorosa, « como a través del fuego ». Pero es un dolor bienaventurado, en el cual el poder santo de su amor nos penetra como una llama, permitiéndonos ser por fin totalmente nosotros mismos y, con ello, totalmente de Dios. Así se entiende también con toda claridad la compenetración entre justicia y gracia: nuestro modo de vivir no es irrelevante, pero nuestra inmundicia no nos ensucia eternamente, al menos si permanecemos orientados hacia Cristo, hacia la verdad y el amor. A fin de cuentas, esta suciedad ha sido ya quemada en la Pasión de Cristo. En el momento del Juicio experimentamos y acogemos este predominio de su amor sobre todo el mal en el mundo y en nosotros. El dolor del amor se convierte en nuestra salvación y nuestra alegría. Está claro que no podemos calcular con las medidas cronométricas de este mundo la « duración » de este arder que transforma. El « momento » transformador de este encuentro está fuera del alcance del cronometraje terrenal. Es tiempo del corazón, tiempo del « paso » a la comunión con Dios en el Cuerpo de Cristo[39]. El Juicio de Dios es esperanza, tanto porque es justicia, como porque es gracia. Si fuera solamente gracia que convierte en irrelevante todo lo que es terrenal, Dios seguiría debiéndonos aún la respuesta a la

pregunta sobre la justicia, una pregunta decisiva para nosotros ante la historia y ante Dios mismo. Si fuera pura justicia, podría ser al final sólo un motivo de temor para todos nosotros. La encarnación de Dios en Cristo ha unido uno con otra –juicio y gracia de tal modo que la justicia se establece con firmeza: todos nosotros esperamos nuestra salvación « con temor y temblor » (*Fil 2,12*). No obstante, la gracia nos permite a todos esperar y encaminarnos llenos de confianza al encuentro con el Juez, que conocemos como nuestro « abogado », *paracletos* (cf. *1 Jn 2,1*). (#47)

Sobre este punto hay que mencionar aún un aspecto, porque es importante para la praxis de la esperanza cristiana. El judaísmo antiguo piensa también que se puede ayudar a los difuntos en su condición intermedia por medio de la oración (cf. por ejemplo *2 Mc 12,38-45*: siglo I a. C.). La respectiva praxis ha sido adoptada por los cristianos con mucha naturalidad y es común tanto en la Iglesia oriental como en la occidental. El Oriente no conoce un sufrimiento purificador y expiatorio de las almas en el « más allá », pero conoce ciertamente diversos grados de bienaventuranza, como también de padecimiento en la condición intermedia. Sin embargo, se puede dar a las almas de los difuntos « consuelo y alivio » por medio de la Eucaristía, la oración y la limosna. Que el amor pueda llegar hasta el más allá, que sea posible un recíproco dar y recibir, en el que estamos unidos unos con otros con vínculos de afecto más allá del confín de la muerte, ha sido una convicción fundamental del cristianismo de todos los siglos y sigue siendo también hoy una experiencia consoladora. ¿Quién no siente la necesidad de hacer llegar a los propios seres queridos que ya se fueron un signo de bondad, de gratitud o también de petición de perdón? Ahora nos podríamos hacer una pregunta más: si el « purgatorio » es simplemente el ser purificado mediante el fuego en el encuentro con el Señor, Juez y Salvador, ¿cómo puede intervenir una tercera persona, por más que sea cercana a la otra? Cuando planteamos una cuestión similar, deberíamos darnos cuenta que ningún ser humano es una Isla cerrada en sí misma. Nuestras existencias están en profunda comunión entre sí, entrelazadas unas con otras a través de múltiples interacciones. Nadie vive solo. Ninguno peca solo. Nadie se salva solo. En mi vida entra continuamente la de los otros: en lo que pienso, digo, me ocupo o hago. Y viceversa, mi vida entra en la vida de los demás, tanto en el bien como en el mal. Así, mi intercesión en modo alguno es algo ajeno para el otro, algo externo, ni siquiera después de la muerte. En el entramado del ser, mi gratitud para con él, mi oración por él, puede significar una pequeña etapa de su purificación. Y con esto no es necesario convertir el tiempo terrenal en el tiempo de Dios: en la comunión de las almas queda superado el simple tiempo terrenal. Nunca es demasiado tarde para tocar el corazón del otro y nunca es inútil. Así se aclara aún más un elemento importante del concepto cristiano de esperanza. Nuestra esperanza es siempre y esencialmente también esperanza para los otros; sólo así es realmente esperanza también para mí[40]. Como cristianos, nunca deberíamos preguntarnos solamente: ¿Cómo puedo salvarme yo mismo? Deberíamos preguntarnos también: ¿Qué puedo hacer para que otros se salven y para que surja también para ellos la estrella de la esperanza? Entonces habré hecho el máximo también por mi salvación personal. (#48)

# LIVING EUCHARIST INITIATIVE INICIATIVA: VIVIR LA EUCARISTÍA

“Common Threads” “Rasgos en Común”  
Ayuda para Homilías e Intercesiones

## **Domingo 9 de Noviembre, 2008 Fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán**

**Segunda Lectura**, I Corintios 3:9c-11, 16-17 “Ustedes son Templo de Dios.”

**Evangelio**, John 2:13-22. Jesús habla de su Cuerpo como el Templo del Dios Viviente

### • “Vivir la Eucaristía” “Common Threads” (“Rasgos en Común”)—Homilía

La Iniciativa Diocesana de Vivir la Eucaristía se enfoca en la reunión en el altar para adorar al Padre en su Espíritu y Verdad. Hoy, en la conmemoración de dedicación de la Madre Iglesia de Roma, la Palabra de Dios nos muestra la imagen de “La Casa de Dios” el “Templo” esta casa de Dios se convierte en nuestra casa en la cual veneramos al Padre. Cristo es nuestro Templo.

**Vamos a empezar con las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan:** Cristo establece claramente que él es el que cumple el anhelo de las personas de Israel que viaja al Templo en Jerusalén para venerar al Dios vivo. Jesús indica que ellos y todos los pueblos de la tierra experimentarían la presencia del Dios Vivo en la carne, como uno de nuestra familia humana, en su propia persona. “Destruyan este templo y yo lo reedificaré en tres días.” Juan dice “En realidad, Jesús hablaba de ese otro templo que es su cuerpo.” Esto llegaría a ser una realidad cuando Jesús resucitó glorioso de entre los muertos. Entramos en Cristo como miembros de su Cuerpo cada vez que nosotros celebramos la Misa y expresamos nuestro “Amén” al final de la Oración Eucarística: “Por Cristo, con él y en él a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria.”

(Históricamente el Templo de Jerusalén fue destruido en el año 70 AD por los romanos y nunca lo reconstruyeron).

### **La Segunda Lectura nos revela como estamos íntimamente en Cristo.**

Pablo nos despierta a la realidad de quienes somos como pueblo de Dios en Cristo Jesús. “*Ustedes son templo de Dios.*” “*...Pues la base nadie la puede cambiar; ya está puesta y es Cristo Jesús*” “*¿No saben ustedes que son Templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?* Nuestra reunión para adorar al Padre en su Espíritu y Verdad durante el servicio del domingo despierta en nosotros **Quiénes Somos: Somos el Cuerpo de Cristo.** Nuestra unidad nos enriquece individualmente y como una familia en Cristo Jesús. **Nuestro “Amén”** hace eco de nuestra identidad en Cristo que somos **“Eucaristía Viva en Cristo.”**

- **Intercesiones**

Que los que estamos reunidos en torno al altar de Jesús para adorar al Padre en su Espíritu y Verdad construyamos una comunidad de amor y de servicios para todos, y en especial para aquellos más necesitados. Roguemos al Señor.

Que nuestra identidad en Cristo, traiga a cada uno de nosotros y a nuestras familias el mismo lazo de amor que une a Cristo a su Padre en el Espíritu Santo que habita dentro de nosotros. Roguemos al Señor

# LIVING EUCHARIST INITIATIVE INICIATIVA: VIVIR LA EUCARISTÍA

“Common Threads” “Rasgos en Común”  
Ayuda para Homilías e Intercesiones

**Domingo, Noviembre 16, del 2008 – Domingo Treinta en Tiempo Ordinario**

**Segunda Lectura: Tesalonicenses 5:1-6** “Por tanto, no durmamos como los Demás, sino vigilemos y seamos sobrios.”

**Evangelio: Mateo 25:14-30.** “Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor.” Y “Y como tuve miedo, fui y Escondí tu talento en la tierra.”

- **VIVIR LA EUCARISTÍA “Rasgos en Común” -- Homilía.**

Al escuchar el Evangelio de hoy parece que todos estamos de acuerdo hasta que escuchamos las palabras de Jesús, “Porque a todo el que tiene le Será dado, y Tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le Será quitado.” ¿Es este el caso una vez más del rico que se vuelve más rico a costillas del pobre? – una realidad que se esa desplegando en forma muy dramática en la escena del mundo económico de hoy. ¡Al contrario! La realidad de la que Jesús habla, es crecimiento en la verdad acerca de nosotros mismos y el iluminar nuestros temores más profundos- los que se encuentran a menudo escondidos de nosotros mismos, y nuestras expectativas y motivos por las decisiones que hacemos. **Todo esto esta enlazado directamente con nuestros temores, los que nos invaden y nos hacen cerrar por completo y nos impide confiar en el amor del Padre- no reconocemos nuestro propio valor como sus hijos adorados. Esto hace también impacto en nuestra fe- o falta de fe-en nuestra relación con el Padre y con los demás.** Los talentos son mencionados solamente como símbolos para descubrir los motivos que cubren las decisiones que hacemos – o las que dejamos de hacer.

El que dice la homilía quiere descubrir algunos de estos temores al mencionar muchos de los que nos afectan hoy, así que los que escuchen pueden comenzar a tener valor y enfrentarlos. Pero no deberíamos nunca enfrentarnos a nuestros temores solos. Tendríamos que siempre traerlos ante el Señor ya que somos “su gente”, unidos alrededor del Altar del Sacrificio y Mesa de Comunión. No solamente le tenemos miedo a la Palabra de dios proclamada, pero también en la celebración de la Eucaristía Viva, en esta nos entregan el cuerpo y la sangre de nuestro Señor como alimento para que nos fortifique. El derrama su Sangre *“para que nuestros pecados sean perdonados”* **Ahora es tiempo de entrar en el misterio del amor de Dios hacia nosotros, enfrentar nuestros temores, buscar el perdón por nuestra falta de respuesta hacia Su amor, y poner nuestra fe renovada en Él. Pronto en esta celebración seremos inevitados a**

**compartir el Cuerpo y la Sangre de Cristo y escuchar al Señor hablarnos a cada uno de nosotros, "Bien, siervo bueno y fiel. Entra en el gozo de tu señor."**

- **Intercesiones**

Que reconozcamos que el Padre ha puesto su amor en nosotros al compartir con nosotros el Cuerpo y la Sangre de su Hijo como alimento para nuestra jornada en la vida. Roguemos al Señor.

Que la alegría que el Señor desea compartir con nosotros, reduzca nuestros temores, profundice nuestra fe y nos de fuerza para vivir nuestras vidas sirviendo el uno al otro. Roguemos al Señor.

# LIVING EUCHARIST INITIATIVE INICIATIVA: VIVIR LA EUCARISTÍA

“Common Threads” “Rasgos en Común”  
Ayuda para Homilías e Intercesiones

## **Domingo 23 de Noviembre, 2008 Fiesta de Cristo Rey**

**Primera Lectura: El Libro del Profeta Ezequiel** 34:11-12, 15-17 “Así dice Yahvé: Yo mismo cuidaré de mis ovejas y las vigilaré como un pastor vigila su rebaño”

**Segunda Lectura:** I Corintios 15:20-26, 28 “Porque el tiene que reinar hasta que haya puesto bajo sus pies a todos sus enemigos”.

Evangelio: Mateo 25:31-46 “Porque tuve hambre y ustedes me alimentaron”;.....

“¿Cuándo te vimos hambriento?”....”En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de estos mas pequeños, que son mis hermanos, lo hicieron conmigo.”

### • **VIVIR LA EUCARISTÍA “Rasgos en Común” -- Homilía.**

**El Evangelio:** La iglesia tiene esta parábola tan conocida y atractiva al final del año litúrgico, no solo cómo un gran final, sino para celebrar a Cristo entre nosotros todos los días de nuestras vidas, en el pasado, el presente y el futuro. Esta reunión cósmica de “*todas las naciones*” al rededor del Hijo del Hombre sentado en su trono se supone que nos haga concientes de que cada domingo Cristo nos llama a reunirnos como su pueblo en torno al altar de nuestras parroquias; así como la gente en la parábola de Mateo se sorprendían de escuchar lo que el Señor tenía que decirles así también nosotros, con la proclamación y la predicación de la Palabra de Dios, debemos sorprendernos de alguna forma. Debe de sorprendernos a todos tanto al que está predicando como a las personas de la asamblea. Todos debemos escuchar atentamente. El es nuestro Señor, nuestro Rey. ¿Qué sorpresas tendrá guardadas Dios para mí? ¿Señor, cuándo Te servimos? ¿Cuándo Te ignoramos? Nosotros sabemos muy bien la respuesta y los miembros de la asamblea también lo saben... No se nos pide que reconozcamos a nuestro Señor en toda su gloria, sentado en un trono... al contrario el quiere permanecer escondido. Más bien, con fe, nuestros ojos deben de estar abiertos hacia “*estos más pequeños, que son mis hermanos,*” hacia Jesús. Nuestra reunión los domingos en torno al altar Eucarístico nos debe de abrir los ojos donde quiera que haya gente reunida. En grupos o individualmente. La Eucaristía realmente está viva. La Eucaristía vive cuando el Rey de las Naciones, Cristo Rey, nos sorprende en nuestra vida diaria. La forma como atendemos a la liturgia los domingos, la devoción con la que escuchamos, afecta nuestro encuentro con el Señor majestuoso y humilde en nuestras vidas.

Solo viviendo nuestra fe por medio de un renacimiento de nuestro bautismo abrirá nuestros ojos donde quiera que El se esconda entre nosotros. Cristo es el Rey de las

Naciones y el Rey de la historia. Lo que debemos preguntarnos acerca de este evangelio es ¿Quiénes son sus hermanos? ¿Estoy yo entre ellos? ¿Es Cristo el Rey de mi vida?

- **Intercesiones**

Que Cristo nos sorprenda esta semana haciéndose conocer en cada uno de nosotros. Roguemos al Señor.

Que aquellos en posiciones de autoridad, en la Iglesia y en el gobierno sirvan en el espíritu de Cristo Rey, que quería servir y no ser servido. Roguemos al Señor.

# LIVING EUCHARIST INITIATIVE INICIATIVA: VIVIR LA EUCARISTÍA

“Common Threads” “Rasgos en Común”  
Ayuda para Homilías e Intercesiones

**Domingo, Noviembre 30, 2008 Primer Domingo de Adviento, Año B**

**Primera Lectura:** Isaías 63:16b-17, 19b: 64:2-7 “¿Por qué, Yahvé permitiste que nos perdiéramos de tus caminos?”

**Segunda Lectura:** I Corintios 1:3-9 “Sin cesar doy gracias a Dios por ustedes.”

**Evangelio:** Marcos 13:33-37 “¡ Estén preparados y vigilando!”

## • “Vivir la Eucaristía” “Rasgos en Común” -- Homilía

En Adviento comienza el nuevo año litúrgico y el evangelio según San Marcos será proclamado durante todo el año. El color morado nos recuerda que estamos en una época de preparación para la fiesta del Nacimiento del Señor. El Tiempo se nos ha dado como un regalo de Dios, que deseaba nacer en ese momento histórico para llenar los años, meses, días y horas con su gracia.

**En el Evangelio** escuchamos a Jesús recordarnos con énfasis, “*Estén preparados y vigilando*” El tiempo es un regalo de Dios un regalo para ser valorado y para utilizarlo bien. Al comienzo de este año litúrgico la iglesia quiere despertarnos del sueño de gratificación propia, del concepto equivoco y destructivo que a veces tenemos del dinero—de dinero que debe ser gastado en busca de bienes materiales y seguridad, o simplemente en busca de placer. En el plan y designio de Dios, el tiempo es una gracia en la que nosotros crecemos y maduramos en lo que realmente importa ante los ojos de Dios. Todos los hombres y mujeres, ricos o pobres, todos tienen el mismo tiempo. Desde que el Hijo de Dios vino al mundo como hombre, todo el tiempo es sagrado. Mas el tiempo cederá finalmente y abrirá a nuestro destino eterno de gloria en la unión con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El tiempo malgastado puede resultar en desastre. Nuestro Señor nos recuerda “*No sea que llegue de repente y los encuentre dormidos. Lo que les digo a ustedes, se los digo a todos: estén despiertos*”

**La Primera Lectura:** Estos son tiempos difíciles para todos colectiva e individualmente. La actual crisis financiera nos recuerda que las elecciones hechas colectivamente o por algunos individuos con grandes engaños han afectado la nación y el mundo entero. Al tener un sentido equivocado y falso, acerca de de nuestro propio intelecto, nosotros estuvimos durmiendo en las realidades de la verdad de Dios y su

destino para nosotros. Isaías pregunta, *¿Por qué, Yahvé, permitiste que nos perdiéramos de tus caminos y que nuestros corazones no sintieran por ti ningún respeto?*

*“Hemos caído como hojas, y nuestros pecados nos arrastran como el viento.”* Estas palabras no están ahí para desalentarnos sino para despertarnos.

La respuesta al salmo 80 expresa esto muy bien, *“Oh Dios, restablécenos, muestra tu rostro alegre y nos salvaremos.”* El inicio de Adviento es realmente un gran regalo de Dios. Él nos da más tiempo, para despertarnos y para arrepentirnos.

- **Intercesiones**

Que este “Nuevo Inicio” que se nos da en Adviento, sea un tiempo de cautela y de esperanza en el Señor, que viene a perdonar nuestros pecados y a salvarnos de toda perturbación. Roguemos al Señor.

Que demos gracias a Cristo, el Hijo de Dios, que quiso nacer en la historia para poder compartir con nosotros el regalo de cada momento, de cada instante como una gracia. Roguemos al Señor